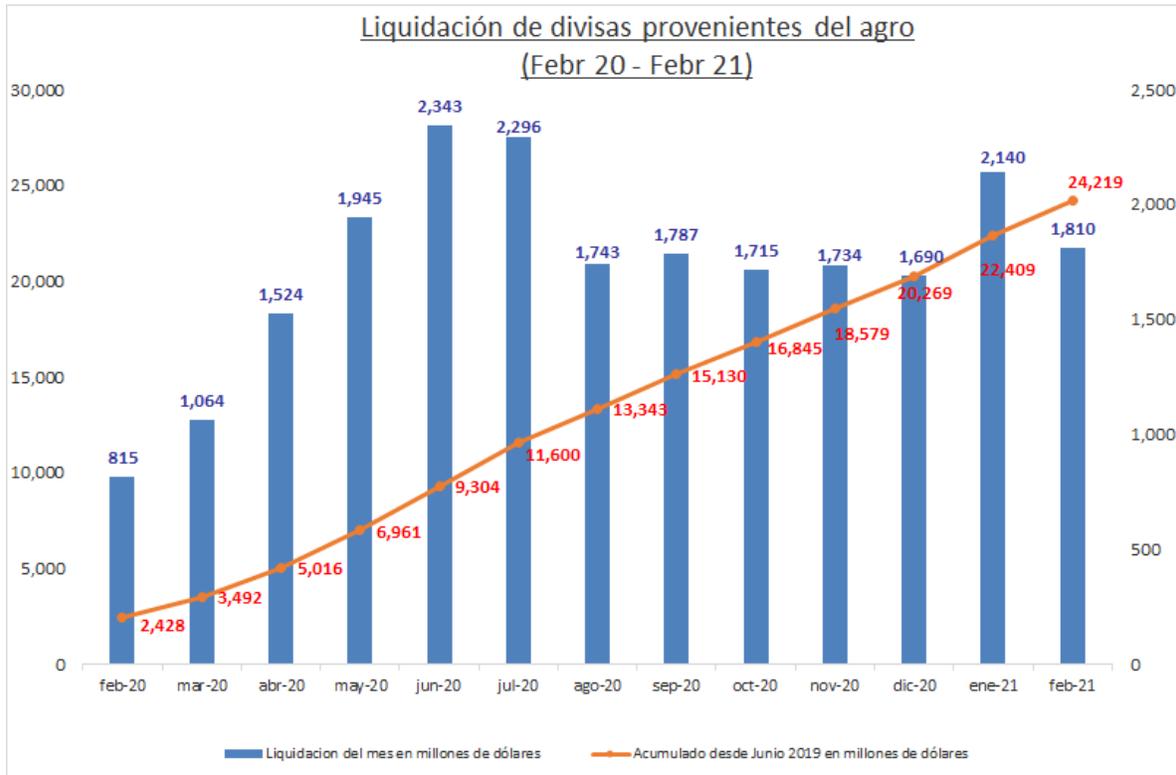




# Centro de Estudios Económicos Argentina XXI

**Panorama Agropecuario  
Semanal**

En el plano local, de acuerdo con CIARA-CEC, las empresas del sector liquidaron durante el mes de enero de 2021 la suma de USD 1.810 millones, lo que representan una merma del 15,4% con respecto al del mes anterior y 122% más que en febrero 2020. El monto liquidado desde el inicio del año es de 3.950 millones.



Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a CIARA-CEC.

Dentro del esquema de retenciones a las exportaciones del agro fijado por el gobierno nacional, oficializado a través del decreto 230/20, las retenciones a la soja han pasado del 30% a 33. Con las micro devaluaciones que el gobierno viene llevando a cabo diariamente, debido al colapso de los mercados financieros internacionales, el tipo de cambio efectivo por producto agropecuario y ganadero quedó definido de la siguiente manera al cierre de esta edición:

<b>Tipo de Cambio Efectivo por Producto</b>		
<b>Producto</b>	<b>Arancel</b>	<b>Tipo de cambio aplicando arancel</b>
Trigo	12%	\$78.866
Maíz	12%	\$78.866
Girasol	7%	\$83.347
Cebada	12%	\$78.866
Soja	33%	\$60.045
Derivados de Soja	33%	\$60.045
Aceite de Girasol	7%	\$83.347
Harina de Maíz	5%	\$85.139
Harina de trigo	7%	\$83.347
Carne	9%	\$81.554
Pescado	7%	\$83.347
<i>*Tipo de cambio 26/02/21 \$ 89,62 (BNA)</i>		

*Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a Ministerio de Economía y Banco Nación.*

Consideramos que estas medidas son un abuso por parte del estado, dado que golpea fuertemente a uno de los únicos sectores generadores de divisas genuinas que tiene la economía argentina. Demostremos esto con un ejemplo. Un productor de soja liquida sus divisas el día 26 de febrero a \$89,62. Sin embargo, al aplicar los aranceles, el tipo de cambio efectivo que recibe el productor ronda los 60,045 pesos por dólar.

Si bien el tipo de cambio mencionado es 3,01% superior con respecto al cierre de enero, este esquema representa una pérdida enorme dado que, cuando el productor necesita dolarizarse para afrontar compromisos o comprar insumos que se encuentran dolarizados, el tipo de cambio se aproxima a un valor de entre \$142 y \$156 por dólar (según el mercado que utilice) por las férreas restricciones al mercado cambiario impuestas por el Banco Central.

Según datos de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, en febrero ha comenzado la cosecha de maíz. A la última semana de febrero, se lleva cosechado el 0,8% del área apta. La producción se encuentra en un estimado de 46 millones de toneladas, 5,5 millones menos que la campaña anterior.

También ha terminado en febrero el proceso de siembra de sorgo en las 950 mil hectáreas proyectadas para la campaña 20/21. La producción se estima en 3 millones de toneladas, 500 mil toneladas más que la campaña anterior.

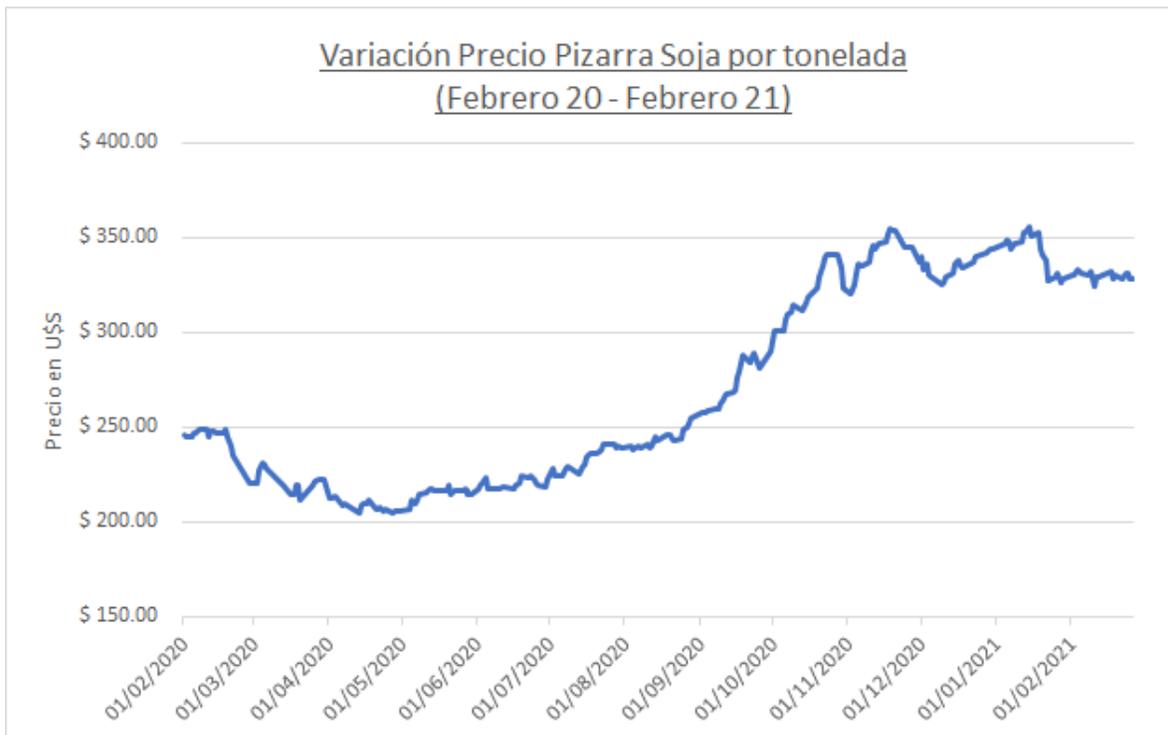
Por otro lado, la cosecha de girasol avanzó al 19,3% del área apta, con un rinde medio de 19,3 quintales por hectárea. La producción se encuentra en un estimado de 2,7 millones de toneladas.

En cuanto a la soja, se han sembrado 17,2 millones de hectáreas, de las cuales el 74% presenta adecuadas condiciones hídricas. La producción total se estima en 46 millones de toneladas, 3 millones menos que la campaña 2019/2020.

Con respecto a los precios internacionales, al cierre del mes anterior, los futuros de soja a marzo en el Mercado de Chicago cotizaban a U\$S 503,38 y al mes de mayo a U\$S 502,28.

Al 26 de febrero, los futuros de soja a marzo cotizaban a U\$S 516,33; mientras que, a mayo, cotizaban a U\$S 515,96. Esto implica una suba mensual del 2,5% para los futuros de marzo y del 2,7% para los de mayo.

En el plano local, durante la última semana de febrero los precios finalizaron en un valor de 327,97 dólares la tonelada. Esto implica una retracción del 0,12% respecto a los valores del cierre de enero.



*Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a la Cámara Arbitral de Cereales.*

En cuanto a la ganadería, en el mes de febrero, ingresó al Mercado de Liniers un total de 92.797 cabezas de ganado con un volumen de operaciones por 5.571 millones de pesos. Los valores del mes de febrero son 4,35% inferiores en cantidad de cabezas y 0,67% superiores en volumen de operaciones con respecto al mes de enero.

Las exportaciones de carne bovina correspondientes al primer mes del año 2021 alcanzaron un valor de aproximadamente 199 millones de dólares, resultando 12% inferiores a los 226,1 millones de dólares obtenidos en enero de 2020.

El precio promedio de exportación correspondiente al mes de enero de 2021 es 23,2% inferior al observado a lo largo del primer mes del año 2020. Sin embargo, el precio promedio de las exportaciones de carne bovina de enero de 2021 resultó 2,5% superior con relación al registrado en el mes de diciembre del año 2020. Se registró, además, una expansión interanual del 14,7% en los volúmenes exportados.

El escenario local continúa dependiendo del sector externo y de los vaivenes económicos causados por el coronavirus. Estados Unidos, Brasil y Europa, junto con los países latinoamericanos, son los países los que se encuentran más azotados por el virus. En el mundo ya existen más de 114 millones de infectados, con un total de más de 2,54 millones víctimas fatales. Argentina, a pesar de tener una de las cuarentenas más largas del mundo, ya cuenta con más de 2,1 millones de casos y 51.965 muertos.

La situación de la pandemia generó un fuerte shock en los commodities. Para medir este impacto, se suele utilizar el Bloomberg Commodity Index, que contiene una cantidad de información respecto de los futuros de los commodities. El índice suele tener baja volatilidad dado que la amplia gama de activos que contiene impide que lo ocurre en un sector afecte al total.



Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a Bloomberg.

Al 31 de diciembre de 2019, fecha en la cual se conoció el primer caso de coronavirus en Wuhan (China), este índice se encontraba en un valor de 80,89. Al 26 de febrero se encontraba cotizando a 85,28; lo que implica una recuperación total desde el inicio de la pandemia y una mejora del 9,1% en lo que va del 2021.

En cuestiones climáticas, en enero y febrero tuvieron lugar lluvias que, en muchas zonas, llegaron a tiempo para evitar un desastre productivo. Sin embargo, en muchas zonas todavía presentan déficits hídricos para asegurar rendimientos razonables, mientras que en otras potenciaron la ya anticipada para una buena cosecha.

Como siempre ocurre, quedaron “bolsones” de sequía (sobre todo el Sudoeste de Buenos Aires y el Noreste de La Pampa) que empiezan a pasarla mal. Cabe remarcar la situación del trigo, que ha perdido parte de su producción mientras que en algunas zonas rindió solamente 15 quintales por hectárea.

Por el lado de los precios, las noticias siguen siendo alentadoras y se van tomando coberturas, mientras que los precios ganaderos y lecheros están algo atrasados, pero con señales de recomposición de vientres.

Estimamos una merma en la superficie sembrada de los próximos ciclos debido a la incertidumbre que todavía reina en relación a las retenciones a las exportaciones; a pesar de la reunión entre el Presidente y las entidades agropecuarias.

En cuanto a la industria aceitera, el gobierno trata de buscar o recrear una figura que actúe como “compensador” entre el productor, la industria y el exportador con el objetivo de frenar la suba de los precios al consumidor, a través de un “fideicomiso aceitero”. Se estima que el fideicomiso tendrá 190 millones de dólares que serán utilizados por aquellas empresas que abastezcan al mercado interno, y el fondeo será en teoría realizado por las exportadoras.

Si bien la figura se estaba trabajando entre gobierno e industria en 2020, la suba de precios, el aumento de la inflación, la amenaza de un aumento de retenciones, el discurso de la mesa de los argentinos y el acuerdo social aceleraron su instrumentación.

El gobierno pretende replicar este mecanismo en otras cadenas, reduciendo los interlocutores y beneficiarios en las negociaciones y tercerizando al mensajero de malas noticias. Lamentablemente la creatividad argentina todavía no puede contra la matemática, los panes no se multiplican con fideicomisos. La pregunta interesante es: ¿De dónde sacarán los exportadores los fondos para el fideicomiso?

En cuanto a la ganadería, el 2020 fue un año activo para la industria ganadera, con una faena de 14 millones de cabezas, exportación superior a las 900 mil toneladas y un consumo interno en los 50 kilos por habitante por año. Cerca del 30% de lo producido fue a exportación, del cual el 70% fueron compras por parte de China.

El negocio de la cría tuvo números razonables y el engorde en feed lot en general con resultados económicos pésimos, en parte por el alto costo del ternero (\$230 el kilo vivo) y en parte por el fuerte aumento de los alimentos.

El valor del ternero se mueve entre los 180 y hasta los 240 \$/kilo con plazos de pago de 30 a 60 días. El novillo gordo muestra precios entre 160 \$/kg y 175 \$/kilo, observándose una recuperación en los últimos días, pero aún con números incómodos para los feed lots.

Esta falta de rentabilidad en el engorde hará que se demore la salida de hacienda al mercado en el corto plazo, con la posibilidad de que disminuya la oferta y eso se traslade a un aumento de precio del gordo. el stock de cabezas a nivel nacional se mantiene similar, en particular la cantidad de hembras, que tuvo una pequeña retención de rodeo de vientres.

El consumo total de todos los tipos de carnes en nuestro país está en el orden de los 110 kilos/habitante/año sumando la carne vacuna (50), aviar (38) y porcina (22), valor muy alto comparado con otros países, porque todavía somos baratos internamente, y el nivel de compras cayó por la pandemia y la inestabilidad de la economía nacional.

Las alarmas en el gobierno se encendieron ya que el aumento de la carne vacuna al mostrador mostró aumentos superiores al 70% en los últimos 12 meses, con la carne aviar y porcina subiendo cerca del 60%.

Dentro del marco de inflación mencionado, aparecieron figuras como el convenio entre el gobierno y los frigoríficos para volcar a precios bajos determinados cortes de carne en los supermercados, como informamos oportunamente en nuestro informe de diciembre, que se renovó en enero'21 de "cortes cuidados para todos". El objetivo es que sirva como referencia y actúe como factor bajista en el mercado, algo difícil de lograr por ser no más del 3% del total comercializado y por no existir la forma real de cumplimiento de esta norma (más allá de mostrar a intendentes o militantes del partido de gobierno recorriendo comercios con planillas en mano).

El mercado externo muestra caída fuerte de precios también, tanto en China como en Europa, pero la industria frigorífica sigue abasteciendo sin problema esos mercados.

Cabe mencionar el caso de uno de los frigoríficos más emblemáticos de Buenos Aires, Arrebeef de Ramallo. Un empresario de más de 70 años, que se hartó de luchar contra los sindicatos y decidió cerrar su frigorífico.

En cuanto a la industria lechera luego de unos meses con precio de la leche estancado, el reciente informe del SIGLEA muestra un precio promedio de 22,74 \$/litro y de 334,38 \$/kilo de sólido, que representa una suba del 6% en el último mes y el 32% en el último año.

Los tambos, que habían perdido mucha rentabilidad en los últimos meses debido al bajo aumento del precio y el alto costo de los suplementos, ahora insinúan una recuperación debido a la demanda de leche por parte de la industria en un momento de menor entrega.

Argentina generó más de 11.000 millones de litros en el 2020, fue el país que más aumentó su producción respecto al 2019 (+7,4%), y además las exportaciones pasaron a representar más del 25% de la producción (un aumento del 22% respecto a 2019). Un negocio que a pesar de "tener costos en dólares y vender en pesos" sigue dando pelea.

La amenaza del discurso del gobierno de "desacoplar" el precio de la materia prima del precio que paga el consumidor también está presente, a pesar de que la canasta de productos lácteos tuvo un bajo aumento de precios de entre el 12% y el 16% respecto a un año atrás. Los "precios máximos o regulados" están generando una crisis en la industria, y seguramente las

empresas empiecen a forzar subas de hecho aún con el riesgo de recibir sanciones. La lechería es una cadena de valor que genera alimento, genera divisas, genera empleo y genera actividad en otros sectores de la economía. En el país debiera ser considerada estratégica y ser tratada como tal.